



como brazos y piernas entumidas
como alguna muñeca descabezada
como esa mano hecha añicos con sus tendones al aire
como un ojo muerto y otro de vidrio empañado
como un maniquí de tienda pobre o
un vestido endurecido
como ese revoltijo del Patio 29
como el vaivén grisáceo que se arrastra

caminamos por Santiago
y quizás eso no importe ene